
Facultad de
Arquitectura y
Urbanismo
Universidad
Nacional de
La Plata

PROPUESTA
PEDAGÓGICA
ACTUALIZADA Y
PLAN DE
ACTIVIDADES
DEL TALLER
VERTICAL DE
TEORIA N° 3 / GO

EDUARDO GENTILE
ANA OTTAVIANELLI

Asignaturas: TEORIA I y II
Código: 613 y 623
Área: ARQUITECTURA
Ciclo: INICIAL (1° nivel) y MEDIO (2° nivel)
Régimen de Cursada: CUATRIMESTRAL
Carga horaria total (horas): 84
Régimen de cursado y evaluación: CURSADA CON EXAMEN FINAL. ALTERNATIVA DE PROMOCION INDIRECTA

IX. PROPUESTA PEDAGÓGICA

Contenido

IX.1. FUNDAMENTACION Y ENCUADRE DE LA PROPUESTA.....	3
IX.1.1. La esfera de acción de las y los arquitectos y las fronteras de su saber	4
El espacio de habitación	4
“Naturaleza”	5
Técnica, producción.....	5
La ciudad.....	6
Sociedad y relaciones de producción	7
Lo local y lo global.....	7
IX.1.2. La figura de las y los arquitectos en su formación contemporánea	8
Amplitud de la formación.....	8
Teoría / práctica	9
IX.1.3. La arquitectura como disciplina y como profesión.....	10
Particularidad de la arquitectura como disciplina	10
Cambio y permanencia	11
Forma significativa.....	11
Profesión	12
IX.1.4. Posibilidades y límites de la teoría	13
Teoría, crítica, historia	13

Las relaciones entre teoría y práctica arquitectónica en las últimas décadas	13
El problema de los lenguajes	15
El reconocimiento de las diversidades y sus perspectivas de abordaje	16
IX.1.6. Presentación de la asignatura en el contexto del Plan de Estudios VI como parte de una totalidad.....	16
Teoría en relación con las áreas de conocimiento.....	16
Teoría en relación con los ciclos de formación.....	18
Coordinación académica vertical de las asignaturas Teoría I y II	18
IX. 2. OBJETIVOS GENERALES Y PARTICULARES	18
IX.2.1. Objetivo general del curso de Teoría I	18
IX.2.2. Objetivos particulares del curso de Teoría I.....	19
IX.2.3. Objetivos generales del curso de Teoría II	19
IX.2.2. Objetivos particulares del curso de Teoría II.....	19
IX.3. IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA Y MODALIDAD DE ENSEÑANZA	19
IX.3.1. Programa analítico para Teoría I.....	20
Unidad 1. Introducción al concepto del espacio habitable y a los instrumentos para su transformación 20	
Unidad 2. Acerca del oficio de la arquitectura: la(s) cultura(s) arquitectónica(s) como construcción subjetiva 20	
Unidad 3. Acerca de la(s) cultura(s) arquitectónica(s) y los procesos proyectuales en relación con el transcurso temporal	20
Unidad 4. Acerca de los procesos proyectuales: las “Reglas del arte”	21
Unidad 5. Acerca de los procesos proyectuales: de las condiciones de partida a las ideas	21
Unidad 6. Acerca de los procesos proyectuales: instancias analíticas, creativas y síntesis	21
Unidad 7. Acerca del <i>oficio de la arquitectura</i> y la estructura productiva de un medio y un tiempo determinado 21	
IX.3.2. Programa analítico para Teoría II.....	21
Unidad 1. El proceso proyectual como construcción de conocimientos	22
Unidad 2. El proceso proyectual y su diversidad	22
Unidad 3. Las estrategias proyectuales complejas	22
Unidad 4. La arquitectura y su especificidad	22
Unidad 5. Los significados y la memoria como parte de la ampliación del sistema cultural.....	22
Unidad 6. Intervenciones en el medio urbano paisajístico	23
Unidad 7. Los fines de las actividades propias de la profesión arquitectónica	23

IX.3.3. Descripción analítica de actividades teóricas y prácticas	23
Cuestiones generales	23
Actividades teóricas para Teoría I y II.....	25
Actividades prácticas para Teoría I y II	25
IX.3.4. Cuadro síntesis del plan de actividades teóricas y prácticas	27
IX.4. RÉGIMEN DE CURSADA, EVALUACIÓN Y PROMOCIÓN	28
IX.5. BIBLIOGRAFIA	28
IX.5.1. Bibliografía básica	28
Teoría I.....	28
Teoría II.....	29
IX.5.2. Bibliografía complementaria	30
Teoría I.....	30
Teoría II.....	31

IX.1. FUNDAMENTACION Y ENCUADRE DE LA PROPUESTA

LA situación de la teoría de la arquitectura es compleja. Por un lado, los acelerados cambios del mundo actual atentan contra la formación de un corpus estable; por otro, la complejidad de los presupuestos en los nuevos enfoques teóricos, que tienden a poner en cuestión antiguas tradiciones, complica su articulación productiva con las tareas concretas de las y los arquitectos. Tal panorama no facilita la transmisión pedagógica; sin embargo, cancelar la reflexión teórica en arquitectura implicaría afirmarla sólo como una técnica de repetición. Más allá de las dudas, las y los docentes deben transmitir un saber positivo –el legado a partir del cual las y los estudiantes pueden trabajar con libertad creativa, conociendo las problemáticas heredadas- sin dejar de plantear la variedad de perspectivas y aun las perplejidades que plantean tanto el corpus tradicional como el moderno. No es menor, en este marco incierto, la formación de una mentalidad crítica que permita a las y los estudiantes abordar la multiplicidad de discursos, articulándolos con su propio trabajo.

En esta propuesta, se fundamenta un enfoque de la disciplina que la concibe como un saber formalizado, pero en continua transformación, articulado con otros saberes que la alimentan, y destacado de otras prácticas de construcción del habitar por su inscripción en la esfera de los bienes simbólicos. Para ello, se desarrollan brevemente las problemáticas clave que guían los contenidos del programa que se propone, enmarcado en los lineamientos generales del plan VI. Tales contenidos expresan las posiciones intelectuales de este equipo constituido para dictar Teoría I y II a partir

del año 2011 -del cual la Dra. Arquitecta Graciela Silvestri fue profesora Titular ordinaria, hasta el día 10 de julio de 2024 en que al cumplir 70 años de edad se acoge automáticamente al régimen jubilatorio-, pero, sobre todo, se inscriben en la tradición de esta facultad, parte de una universidad pública, abierta, preocupada por contribuir en los temas sociales más acuciantes, e inscripta desde sus inicios en un horizonte latinoamericano.

No se trata entonces, sólo de dar respuesta a un espacio curricular planteado por el Plan de estudios VI, sino de generar un ámbito de reflexión sobre el *hacer arquitectura* haciéndonos cargo de un corpus que a lo largo del tiempo se ha ido construyendo con los aportes teóricos de profesores y egresados de esta Facultad. Tanto tradiciones orales, apuntes de taller, escritos inéditos y numerosas publicaciones como obras y proyectos dan cuenta de una labor que ha forjado una identidad múltiple y compleja.

IX.1.1. La esfera de acción de las y los arquitectos y las fronteras de su saber

El espacio de habitación

En sentido amplio, la arquitectura supone un modo particular de crear y/o transformar ciertas estructuras sobre el mundo. Puede hablarse, por ejemplo, de *arquitectura de la ciudad* sin identificar autores o saberes formalizados en su construcción, sino largas tradiciones de remotos inicios. Desde este punto de vista, la arquitectura resume una forma de estar en el mundo característica del ser humano: la transformación del espacio terreno para su habitación. Las reflexiones filosóficas contemporáneas se han centrado especialmente en esta forma de ocupar la Tierra, que implica un “ordenar cosas en el espacio (...) entendido como orden existencial.” y así, significativo.¹ En este marco, la palabra *espacio*, y las maneras en las que se la comprenda (como malla cuantificable, como lugar, como materia estética, etc.) cobra una importancia primordial, frecuentemente ocluida en la tradición moderna de las ciencias humanas.² El espacio no puede ser tratado como materia inerte, “como si el hombre estuviera en un lado y el espacio en otro (...) no es un enfrente humano, no es ni un objeto exterior ni una vivencia interior. No hay los hombres y además espacio; porque cuando digo «un hombre» pienso con esta palabra en aquel que es al modo humano, es decir, *que habita*”.³ Tal importancia está indudablemente ligada con la problemática contemporánea por excelencia: las grandes ciudades y sus requerimientos tecnológicos, que amenazan con agotar las reservas naturales.

¹ HEIDEGGER, Martín: *Construir, habitar, pensar*, Córdoba, (Argentina), Alción Editora, 1997.

² El tema de la insuficiencia del tratamiento del espacio, estimado como objeto pasivo dependiente de la productiva temporalidad, ha conocido un amplio desarrollo en filosofía (desde las derivaciones fenomenológicas hasta la epistemología foucaultiana); en la geografía llamada “posmoderna” (liderada por Edward Soja), en la sociología (recuperando los planteos de Georg Simmel); en el pensamiento urbano y territorial. La antropología contemporánea, después de las contribuciones de Levy Strauss, ha sido de las primeras disciplinas en renovar el pensamiento espacial.

³ HEIDEGGER, op. cit.

“Naturaleza”

La conciencia general de que el dominio humano sobre la naturaleza, tal como se planteaba en el pensamiento moderno, ha llegado a su límite, es reciente; la larga tradición de la arquitectura no tuvo que enfrentar la amplitud planetaria de los fenómenos que emergen como consecuencia del capitalismo tardío, y que ya fueron identificados en 1972 en la conferencia de Estocolmo. Las preguntas acerca de cómo dará cuenta el ser humano de este desafío están abiertas, y a pesar de algunos pasos modestos, la arquitectura no se ha hecho cargo de ellas con la radicalidad con que una vez se hizo cargo, por ejemplo, de las novedades de la industrialización en su revuelta moderna. Es que, como bien plantea Arendt, la arquitectura constituye una actividad vinculada a proporcionar un mundo artificial de cosas, de relativa permanencia, no inmerso en el repetido ciclo vital de la especie, “natural”.⁴ La distinción drástica que se realizaba en el mundo clásico entre naturaleza y mundo humano, que ya estaba desleída en la modernidad, sirve para comprender que los problemas actuales derivan de problemas de fondo, que tiñen aún las prácticas de la arquitectura. También permite analizar los límites de ciertas propuestas que subsumen la vida humana en los estrechos marcos de la necesidad biológica, aunque algunos autores, como Sennet, advierten también acerca de la permanencia de una concepción que disminuye los alcances de la labor humana dentro del ciclo natural.⁵

La arquitectura ha respondido de diversas formas (en ciertas vertientes de la modernidad, por ejemplo, colocando el motivo climático como determinante de la forma arquitectónica: el caso de Wladimiro Acosta⁶). Más cercanamente, reasumiendo ciertas prácticas territoriales que implicaron una forma de trabajo con “lo natural” que no ocluye valores simbólicos, tales como el *paisajismo*. Algunos teóricos de la arquitectura, como Enrico Tedeschi⁷, plantearon en la década del sesenta esta relación en estrecho vínculo con las contribuciones geográficas, comprendiendo el paisaje como asociación de formas que se localizan en la superficie terrestre, aunque los alcances del tema exceden esta definición para articular las prácticas del paisaje con el mundo de las artes y las letras.

Técnica, producción

La esfera en la que la actividad de las y los arquitectos resultaba ejemplar –junto con la del legislador– era, para Arendt, la de la fabricación (*work*), el trabajo del *homo faber* que se identifica con la esfera técnica y así, *prima facie*, con la instrumentalidad, la eficacia, la reificación; se desarrolla en un tiempo lineal, hacia un objetivo prefijado. Subraya, sin embargo, que el carácter literalmente objetivo de los productos permitían “estabilizar” la vida humana, adquiriendo una dimensión simbólica: “contra la subjetividad de los hombres se levanta la objetividad del mundo hecho por el hombre más

⁴ ARENDT, Hannah, *La condición humana*. Barcelona, Paidós Estado y Sociedad, 1993.

⁵ SENNET, Richard, *El Artesano*, Barcelona, Anagrama, 2009

⁶ WLADIMIRO, Acosta: *Vivienda y clima*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1976,

⁷ TEDESCHI, Enrico: *Teoría de la arquitectura*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1963

bien que la sublime indiferencia de la naturaleza intocada”.⁸ Tal situación, de más está decir, se altera definitivamente en la modernidad: una silla no es hoy planeada primordialmente ni para usar ni para contribuir a la estabilidad, la identidad, el reconocimiento de un vínculo entre generaciones, sino para servir a la cadena de producción y renovar constantemente su consumo. En este punto, la arquitectura ha permanecido, si no ajena, sí renuente a subsumirse en un mundo en el que prima el valor de cambio, ya que mantiene ciertos valores no fungibles como meta. En este sentido, se emparenta con la actividad artística, que esta autora coloca en la misma esfera que las técnicas, aunque reconoce la complejidad de los productos que “desafían la igualación mediante el común denominador del dinero”. Sólo un aspecto de las obras de arquitectura, pero no menor, corre por este camino; y también es dudoso que la definición de Arendt pueda ajustar a las artes de hoy. Pero un pensamiento crítico no puede dejar de advertir la complejidad del problema.

La ciudad

La ciudad fue tradicionalmente el ámbito de acción de las y los arquitectos; ella es indudablemente *la obra humana por excelencia*. No se resume, sin embargo, en el ámbito construido, la escena fija que permite el desarrollo de los asuntos humanos –es decir, la política, comprendida en el sentido existencial de acción conjunta de seres autónomos y plurales, comunicados verbalmente. La ciudad tangible (la *polis*) constituye el espacio que permite “compartir palabras y actos” para el bien común, es decir, la *esfera pública*; por esto, aunque mediadas, las relaciones entre la organización física y las condiciones políticas han constituido, desde el tratado político de Aristóteles, un tema central. Una de las cuestiones clave para medir la importancia clásica de la ciudad-polis es que ella constituía “una especie de recuerdo organizado. Asegura al actor mortal que su pasajera existencia y fugaz grandeza nunca carecerán de la realidad que procede de que a uno lo vean, lo oigan y, en general, aparezca ante un público de hombres”.⁹ En este punto, Arendt traza sólidos lazos entre la ciudad física, la historia, y la identidad de un grupo situado.

Por cierto, el modelo de la ciudad griega, como el de la política cara a cara, es inviable. Sin embargo, el refloreamiento desde la década de 1980 del tema del espacio público, ligado con la preservación patrimonial, con el auge de la calle y de la plaza, con las indagaciones acerca de las diferencias entre lo público y lo privado, o con la identidad forjada por la historia, indica que el tema no está agotado. Un último refloreamiento teórico, que vale la pena revisarse, se encuentra en *La arquitectura de la ciudad*, de Aldo Rossi; su idea de ciudad como *obra de arte colectiva* no sólo replantea la concepción romántica de arte individual y autónomo, sino que, en debate con las aspiraciones unicistas del modernismo, coloca al arquitecto frente a un mundo plural en el que debe trabajar con extrema prudencia, alimentándose de él, leyéndolo en sus propios términos.¹⁰ En su

⁸ ARENDT, op. cit.

⁹ ARENDT, op. cit.

¹⁰ ROSSI, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

libro *EXurbanismo*, Mario Gandelsonas ha recuperado esta herencia, en la que incluye también las contribuciones de Robert Venturi, afirmando que “la ciudad ha pasado de ser escrita a ser leída”.¹¹

Pero los desafíos de la ciudad, si es que aún podemos llamarla así, exceden estos temas. Así, Massimo Cacciari inicia su pequeño libro *La Città* (La Ciudad) afirmando “no existe la ciudad, existen diversas formas de vida urbana”¹² Para el filósofo y político italiano (tan íntimamente ligado a los avatares de la disciplina arquitectónica y la práctica urbana en las últimas décadas, ya que él mismo fue intendente de Venecia), las contradicciones del espacio urbano actual pueden ejemplificarse por la oposición de larga duración entre “morada” (habitación, protección, *lugar*) y espacio de *negotium*. Pero esta ciudad que delira (literalmente: que excede sus límites), calificada como ciudad-territorio o post metrópoli, ya carece de toda forma que haga comprensible esta contradicción inherente a la ciudad histórica. Lo advirtieron arquitectos como Rem Koolhaas en *La ciudad genérica*, aunque, a diferencia del filósofo italiano, aceptando sin resquicios la situación actual.¹³ Sin embargo, dice Cacciari con razón, esta utopía de movimiento universal, des-encarnación física, y total desradicación del tiempo de toda métrica espacial, de toda identidad local, tropieza con la realidad: el espacio “se venga” de esta voluntad angélica e higiénica, demorando el tránsito en las autopistas - aún en las aéreas o informáticas-, multiplicando el trabajo esclavo a pesar de los avances tecnológicos, o recordando, con cada desastre natural, los límites del trabajo humano en la tierra, que en el mundo clásico estaban bien presentes.

Sociedad y relaciones de producción

Este horizonte de problemas, que involucra asuntos básicos del pensamiento, no puede ser transmitido de manera concreta y situada sin subrayar las características del capitalismo tardío que se halla, indudablemente, en una etapa crítica. Se impone, por tanto, revisar la tradición marxista –en esto coincidieron filósofos de diversa formación, desde Jacques Derrida hasta Gianni Vattimo- para comprender en términos actuales cómo ha derivado la estructura de clases en relación con los cambios productivos, sin alterar, y en muchos casos acentuando, el abismo social. Uno de los escollos principales radica en la ausencia de un actor objetivo, como lo era la clase obrera, para la transformación de la historia; con el mismo grado de importancia, la clave geográfica –países ricos y pobres, centro y periferia, etc.- se erige como un aspecto determinante de reflexión, especialmente en Sudamérica. Finalmente, ha sido identificada la complejidad del poder económico también en términos específicamente culturales, lo que coloca al arquitecto, tradicionalmente al servicio del poder, en dilemas éticos que, de ser creativamente enfrentados, constituyen también una oportunidad de renovación.

Lo local y lo global

En la medida en que la teoría debe enfrentarse continuamente con los dilemas de lo real-concreto, que no siempre responden a sus previsiones, un aspecto clave para países como la Argentina

¹¹ GANDELSONAS, Mario, *EXurbanismo*. Buenos Aires, Infinito, 2009.

¹² CACCIARI, Massimo: *La ciudad*. Barcelona, Gustavo Gili, 2010.

¹³ KOOLHAAS, Rem: *La ciudad genérica*. Barcelona, Gustavo Gili, 2009

resulta el dilema global / local. Los breves párrafos anteriores sólo dan cuenta de una situación global o, en otros términos, de los límites actuales para la práctica de la arquitectura. Pero es necesario insistir en las peculiaridades de cada proceso: en la región rioplatense, ciertas condiciones generales fueron alteradas drásticamente desde al menos la década del '20 del siglo pasado: una radical utopía de homogeneidad, que encontró uno de sus pilares principales en la escuela pública, laica y gratuita, hizo posible que, aún en comparación con otras naciones nuevas, como Estados Unidos, se experimentara una mecánica de ascenso social sin inmóviles fronteras de clase. Tal tradición, que guarda también sus aspectos oscuros, permitió la formación de sectores medios letrados, activos en la participación política e intelectual, que -no es necesario recordarlo- se encuentran en jaque. Ésta y otras particularidades sudamericanas permiten subrayar que el horizonte global no subsume los caminos locales, lo que implica que el futuro no está atado exclusivamente a las previsiones de los países centrales.

IX.1.2. La figura de las y los arquitectos en su formación contemporánea

Amplitud de la formación

La necesaria amplitud de la formación de las y los arquitectos para enfrentar simbólica y prácticamente el habitar humano ha constituido un tema inicial de la tratadística,¹⁴ y un desafío enorme para la contemporaneidad –ya que la profundidad de conocimiento en técnicas, ciencias y artes hace imposible un conocimiento particular, incluso somero. Aun así, paradójicamente, la disciplina siguió definiéndose a través de la famosa tríada (*comodidad, firmeza, belleza*) que derivaba de la retórica ciceroniana.¹⁵ El núcleo de la arquitectura, y las mecánicas proyectuales, siguen aspirando al equilibrio entre necesidad y belleza –traducidas en el canon moderno como “función” y “forma”; aspiraciones sociales y representación; justeza técnica y expresión pública. Lograr tal equilibrio implica cursar una carrera universitaria con amplia variedad de áreas de aprendizaje. Esta aspiración universal puede componerse si entendemos a las y los arquitectos como coordinadores de diversos *lenguajes* –el que puede dialogar con cierta suficiencia y conocimiento con tecnólogos y economistas, artistas y literatos, comitentes públicos y privados, para producir una síntesis particular, concreta y creativa, en el proyecto.

Agregamos que, a diferencia de lo que suele pensarse, una época de cambio necesita apertura, no extrema especialización dentro de fronteras que rápidamente son derribadas: en este punto radica la ventaja histórica de la disciplina.

¹⁴ Cf VITRUVIO, Marco Polio: *De Architectura*. Edición bilingüe (latín/inglés), *On Architecture*, Loeb Classical Library, Harvard University Press, 1996. Capítulo I.1: “La ciencia de la arquitectura depende de muchas disciplinas y variadas erudiciones que se desarrollan en otras artes...”; además del aprendizaje básico de la construcción, Vitruvio menciona múltiples disciplinas concurrentes: desde la aritmética y la óptica, hasta la historia, la medicina y las leyes.

¹⁵ La tríada solo aparece tangencialmente en el tratado de Vitruvio (cap III, 3. 2: *ratio firmitatis fortaleza-, utilitatis –utilidad-, venustatis –gracia-*). Es Alberti el que basa la organización de su tratado en la tríada, reformulándolo así: *necessitas* (necesidad: el arte de construir) *comoditas* (comodidad: el uso social, las costumbres) y *voluptas* (placer, que incluye belleza, ornamentos, y sobre todo, coherencia). Esta es la tríada que consideramos, por su radical contemporaneidad, su negativa a raíces metafísicas, su adaptación a tiempos diversos.

Habida cuenta que la Arquitectura por su milenaria tradición de naturaleza artístico idealista se resistió a reducirse a convertirse en pura Técnica (afortunadamente), entonces ¿es lógico plantear la teoría para la praxis contemporánea como si hubiese un progreso lineal del conocimiento que desactualiza lo que lo precedió? ¿es sensato ignorar que las reflexiones de la teoría del pasado forman un inquietante sustrato siempre susceptible de ser desenterrado y emerger a la luz una y otra vez? No se trata por cierto de convertir Teoría en Historia de la Teoría, sino de pensar que la constitución del campo de principios, ideas e instrumentos con los cuales opera está estrechamente ligado en el presente a las multiformes prácticas irreducibles a una síntesis homogénea; la imagen que la Teoría recoge de la práctica proyectual resulta más semejable a la de un caleidoscopio que a la de un microscopio. Y para interpretar las tendencias, posibilidades y *reglas* (donde las hubiera) en este campo multiforme es necesario manejarse oblicuamente, ir y venir diacrónica y sincrónicamente. Nada de lo que en el pasado se planteó desaparece del todo. Los libros de Teoría y las obras construidas perduran a través de generaciones y nos exigen que las interpretemos ajustando la mirada del presente a sus presupuestos de partida y para ello debemos conocerlos y reflexionar sobre ellos.

Teoría / práctica

Uno de los temas de mayor recurrencia en el debate moderno sobre la arquitectura, especialmente en las instancias de formación de las y los arquitectos, es la separación entre teoría y práctica. La dificultad de su necesaria articulación ya estaba planteada en los tratados clásicos.¹⁶ Sin embargo, es en el mundo capitalista avanzado, cuando la fragmentación de saberes se hace más evidente, cuando comienza a plantearse el problema. Los “pioneros” del modernismo arquitectónico, durante el siglo XIX, ilustraron el ideal de unidad a través de la imagen conciliadora del taller medieval, y estas imágenes procesadas modernamente se encuentran en la base de experiencias modélicas, como la de la Bauhaus. Los problemas de la escisión no acabaron con el triunfo de los modernismos. En nuestro país, Enrico Tedeschi volvía a enfrentar esta cuestión en 1962, pocos años después de que las escuelas de arquitectura ascendieran a rango universitario, cuando las universidades se estaban convirtiendo en masivas. Aún se discutía la versión legada por las Escuelas de Bellas Artes francesas, con su idea de una teoría *general* de la arquitectura, sus preceptos ejemplares, su voluntad enciclopédica. Para coordinar los dispares elementos que el arquitecto debería dominar entonces, Tedeschi planteaba una teoría que avalaba un orden esencialmente crítico, “que permite introducir en la elaboración del proyecto datos que interesan de manera que cobren significado, orden, relación”; orden que permite alcanzar un *método* de trabajo¹⁷.

La idea del taller como núcleo formativo, absorbiendo las diversas materias en el proceso concreto de diseño, se acentuó en la primera mitad de la década de 1970 con las experiencias del

¹⁶ VITRUVIO, cap I. 2: “Los arquitectos sin cultura, con solo destrezas manuales, no pueden ganar el prestigio correspondiente a su labor, mientras que aquellos que confían solo en la teoría y la literatura obviamente siguen a sombras, y no a la realidad”

¹⁷ TEDESCHI, Op. Cit.

Taller Total¹⁸. En ninguno de los casos, sin embargo, fue resuelta la aspiración de unidad entre la teoría –comprendida en sentido estricto, o como la ampliación de sus límites letrados para incluir la instancia del anteproyecto- y la práctica profesional: ya sea porque la formación universitaria es esencialmente teórica, en la medida en que las instancias de materialización del proyecto están alejadas del proceder, ya sea porque creció la afluencia de estudiantes a las carreras de arquitectura en las universidades públicas -y la utopía del taller bauhausiano, con su trasmisión maestro-estudiante, descansa en una comunicación no mediada- no pudo alcanzarse jamás esta utopía. Probablemente, la complejidad del mundo contemporáneo haga imposible esa aspiración de unidad; pero no imposible la articulación. Sobre esta posibilidad –que implica un estrecho trabajo con las materias de diseño- es que se debe plantear el desarrollo de la materia teoría. Esto implica, también, una reflexión conjunta sobre lo que significa hoy el taller, que permanece como la clave de la formación arquitectónica.

IX.1.3. La arquitectura como disciplina y como profesión

El espacio de habitación, entendido en las redes complejas –aún contradictorias- que apenas hemos esbozado, constituye el horizonte de las y los arquitectos, el material primordial de sus formas. Pero este espacio no se identifica, sin más, con los productos de las y los arquitectos: sabemos que un muy escaso porcentaje del ambiente construido está realizado por profesionales formados en la carrera de Arquitectura. Nos preguntaremos aquí acerca de las características de la disciplina arquitectónica, es decir, de un saber formalizado; y de los aspectos que la diferencian de otras disciplinas de construcción del habitar.

Particularidad de la arquitectura como disciplina

Más allá de las diferencias locales e históricas, la particularidad de la arquitectura como disciplina reside en un modo intelectual específico de acercarse a los problemas del habitar. Se puede afirmar que mientras la ingeniería, por ejemplo, persigue como resultado la respuesta *materialmente* eficaz, la arquitectura busca que esta sea *significativa*. Deriva esta necesidad de su propia naturaleza histórica, que se pone en evidencia al analizar la fuente etimológica del término.

Arquitectura aúna dos vocablos griegos, *arché* -orden, principio, regla, origen- y *tektónicos*, que designa al oficio de hacedor, constructor o carpintero, trabajador con materia dura, de relativa perennidad. *Archein* es, sobre todo, *comenzar*: implica *la instalación de lo nuevo*. Tanto Vitruvio, que se basó en manuales griegos, como Alberti, que introduce los principios que permiten asociar a la Arquitectura con las artes liberales –inaugurando su tradición moderna-, insisten en el carácter intelectual del trabajo de las y los arquitectos y en la naturaleza cultural de la disciplina: “El arquitecto será aquel que con un método y un procedimiento determinados y dignos de admiración haya estudiado el modo de proyectar en teoría y también de llevar a cabo en la práctica cualquier obra que, a partir del desplazamiento de los pesos y la unión y el ensamblaje de los cuerpos se adecue, de una

¹⁸ MALECKI, Juan Sebastián: Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975. *Prohistoria. Historia, políticas De La Historia*, (25), 2016, págs. 79-103. Disponible en línea en <https://doi.org/10.35305/prohistoria.vi25.1229>

forma hermosísima, a las necesidades más propias de los seres humanos”.¹⁹ Se trata de una matriz de larga duración –aunque si bien la ingeniería pone el acento en el desarrollo de la *tektónica*, esto no impide que numerosas obras de ingeniería estén comprometidas con las dimensiones simbólicas, mientras que la arquitectura puede olvidar fácilmente, presionada por las condiciones del mercado, su voluntad fundante de reflexión intelectual.

El carácter significativo de la producción arquitectónica, subrayado de diversas maneras en todos los tiempos –indudablemente por el “Movimiento moderno”, cuyas manifestaciones más radicales en beneficio de la pura construcción, como las de Hannes Meyer, estaban tensadas por la utopía política– implica importantes desafíos en nuestra época, que exceden las problemáticas generacionales antes avanzadas.

Cambio y permanencia

La tradición moderna privilegia la innovación, en particular un tipo de innovación radicada en la forma estética; de esta manera, la historia de la disciplina quedaría como residuo para explicar el tránsito entre un pasado de reglas académicas hacia nuevas formas acomodadas a “la vida”. No es necesario recordar que tal relato “heroico” ha sido fuertemente criticado; desde la década de 1970, y con impacto decisivo en la sociedad, la *memoria* construida pasó a ocupar un lugar relevante como fuente de identidad y comprensión; tales reflexiones se iniciaron en el seno de nuestra disciplina antes de anclarse en el imaginario social. Pero la sociedad actual continúa identificando al arquitecto con el Fausto aniquilador de las más sombrías utopías modernas: el tema debe tratarse en profundidad.

Por otro lado, como dice Koolhaas en *La ciudad genérica*, “si la identidad deriva de la sustancia física, de lo histórico, del contexto, de lo real, no podemos imaginar que nada contemporáneo le aporte algo (...) el pasado se volverá pequeño para ser habitado y compartido”; (así entendida), “la identidad es como una ratonera en la que más y más ratones tienen que compartir el cebo original”.²⁰ Koolhaas adopta una actitud cínica, que desconoce que *la historia* no es dato, sino permanente reinterpretación. Aun así, el problema permanece varado entre el congelamiento de la memoria y la voluntad de novedad (no lo nuevo: lo novedoso), y entre ambos polos se abre la reflexión del trabajo arquitectónico.

Forma significativa

Un último punto, escasamente tratado en la pedagogía arquitectónica, tiene que ver con la complicada relación de la arquitectura con las “bellas artes”, el haz de artes liberales del que tradicionalmente participaba. Al no perder su ligazón originaria con la *techné*, sosteniéndose en una práctica útil y verificable, así como escasamente autónoma de los deseos y necesidades sociales, fue expulsada tempranamente del concierto de artes que parecían manifestar más acabadamente, a través

¹⁹ ALBERTI, Leone Battista: *De Re aedificatoria*, Madrid, Akal, 1991.

²⁰ KOOLHAAS, Op. cit.

de su naturaleza libre, el Espíritu.²¹ Pero el valor simbólico de la arquitectura se perpetuó socialmente. Con esto, se coloca en primer plano la cuestión de la valoración de la forma significativa, en los términos propios de la arquitectura, tema del que apenas dan cuenta los programas de enseñanza actuales. Hablamos de forma en el sentido adomiano de *organización objetiva de cada uno de los elementos que se manifiestan en el interior de una obra como algo sugerente y concorde*.²² Los valores de “belleza” y “bondad” (*bueno para*) se reúnen, en la obra de arquitectura, con el carácter objetivo que la forma poseía en el mundo clásico, pero nuestro mundo actual ya no alberga los sólidos fundamentos de los cánones (el metro, las medidas, las analogías establecidas) sino la variedad de lo múltiple. El término que en cambio parece permanecer es el de *concinnitas* (concordancia), el más usado por Alberti en lo referido a la valoración simbólica, paralelo a la música coral –en un canto colectivo se resuelve la ciudad.

Profesión

La materia Teoría debe proveer elementos para la comprensión de muy variados tópicos, de manera que las y los estudiantes puedan convertirse en sujetos autónomos de reflexión. Pero debe contemplar que un alto porcentaje de estudiantes se orientarán exclusivamente a la práctica profesional. El ejercicio de la profesión puede definirse como el tránsito entre la disciplina concebida como horizonte y el trabajo de los actores involucrados en su práctica concreta, en un tiempo, condiciones y lugar determinados; el conjunto de habilidades inherentes a la disciplina que permite a quienes la ejercen realizar las tareas propias con un adecuado nivel de rigor y calidad.

La profesión arquitectónica comparte con otras su fuerte inserción social, el carácter de *servicio*. Así, debe incluir los principios, valores y conocimientos necesarios para estar al servicio de la sociedad. Ser un buen profesional implica dominar las dos dimensiones aristotélicas, *poíesis* y *praxis* (producir y actuar). La determinación del producir correcto pertenece a la técnica, mientras que el actuar honesto tiene razones éticas y políticas. La rectitud del producir se mide por el producto; estriba en un resultado objetivo y en la nueva disposición de las cosas que sobreviene como consecuencia; la rectitud del actuar es de índole estrictamente ética, ya que radica en el actuar mismo, en su adecuación a una situación, en su inserción dentro del conjunto de las relaciones morales. En tal sentido la educación debe incentivar a que el saber profesional se expanda hacia las fronteras más amplias de la disciplina. La formación de un estudiante como futuro profesional, operando dentro del marco de la disciplina, requiere insertarlo en el horizonte de lo que supone ser un *intelectual*.

Se comprende que la esfera ética está sometida a las mismas tensiones que hemos planteado para otros temas. Y sin duda, en sentido más profundo, la reflexión autónoma permitirá a las

²¹ Para Hegel, por ejemplo, “la arquitectura es el arte más incompleto (...) porque es incapaz de manifestar en adecuada presencia lo espiritual en la materia pesada que toma como elemento sensible y trata según las leyes de gravedad”. La búsqueda de lo etéreo y transparente mucho tiene que ver con estas perspectivas, como también la recurrencia a los Maestros –ya que, hasta Adorno inclusive, la Forma se considera dependiente de la actividad subjetiva. La versión idealista se multiplica hasta el día de hoy, especialmente en las versiones de la historia del arte y la estética filosófica.

²² ADORNO, Theodor W. *Teoría estética*, Madrid, Taurus, 1981.

y los estudiantes establecer cuál es la recta acción en cada caso concreto. Sin embargo, y en lo que atañe a la actividad profesional, ciertas cuestiones aparecen ligadas a certezas alcanzadas en la vida histórica, colectiva, de cada sociedad. Como ejemplo: las y los profesionales formados en el país tiene un compromiso activo con la universidad pública; ésta, costada por toda la ciudadanía, le ha facilitado la adquisición de un capital simbólico que debe poner al servicio del conjunto social, especialmente de aquellos que no han tenido su suerte. ¿Qué producto devuelve un intelectual en este horizonte?

IX.1.4. Posibilidades y límites de la teoría

Teoría, crítica, historia

La significación del producto arquitectónico es inescindible de la historia. ¿En qué otro suelo se anclarán los valores simbólicos, aún aquellos que se presentan como renovación? ¿Qué renovación puede esperarse si no se conoce la misma tradición innovadora? Cuando se menciona aquí historia, no se hace referencia exclusiva a la disciplina histórica, que se dicta en la carrera y con la cual se establecen estrechos lazos. La perspectiva se acerca más a lo que Lukács mencionaba, en su *Estética*, como modo histórico-sistemático de sintetizar, subrayando para las artes y las ciencias humanas el carácter histórico de los modos y los juicios.²³ En otras palabras, es esencial que las y los estudiantes tengan conciencia –como arquitectas, arquitectos y como ciudadanas y ciudadanos- de que el bagaje de ideas relativas a la disciplina arquitectónica (su “teoría”) se encuentra en estrecha relación con los procesos reales de una época. Tal conciencia histórica, que permite una reflexión distanciada y crítica, es esencial en momentos como el actual, el que muchos autores califican como *sobremodernidad*, advirtiendo la crisis del capitalismo y de los supuestos valorativos de la modernidad, de los cuales, sin embargo, no se ha salido.

Las relaciones entre teoría y práctica arquitectónica en las últimas décadas

La crisis de los principios de la “arquitectura moderna”, que ya era tangible a fines de la década del sesenta, abrió un campo de debate teórico que se concretó a veces en teorías efímeras, pero no por esto menos influyentes en la práctica corriente de la arquitectura. Sin embargo, y a pesar de la importancia de los análisis críticos para pensar las posibilidades y los límites de la arquitectura actual, o la recurrencia de determinados criterios y procedimientos proyectuales, la teoría de la arquitectura y la práctica concreta han transitado un camino de divorcio. La teoría se ligó fuertemente con el mundo del pensamiento literario-filosófico, por un lado, y con el científico tecnológico mercadoriano por el otro, especialmente en lo que atañe a las nuevas redes informáticas –aunque no fue esta vertiente la que más se difundió en los claustros del país.

Con respecto a la primera vertiente, emerge inicialmente de la mano de la deconstrucción de los relatos modernos, operada por los historiadores del entonces *Istituto Universitario di Architettura di Venezia* (Tauri, dal Co, Cacciari, Rella, Cucci, Manieri Elia, Rella, entre otros), pero alcanza

²³ LUKÁCS, Gyorgy: *Estética 1. La peculiaridad de lo estético. Cuestiones liminares y de principio. Instrumentos*, Grijalbo, 1965.

su operatividad en la década del noventa, en estrecho contacto con el pensamiento post estructuralista interpretado en sede norteamericana. En manos de algunas arquitectas y algunos arquitectos adquiere un giro eminentemente formal, aunque la intención explícita fue la de alcanzar nuevas estrategias críticas de conformación arquitectónica, no impositivas, y conformes a la complejidad de la época. El impacto del ordenador en la producción del proyecto arquitectónico no sólo posibilitó, en el inicio, el diseño de organismos complejos, en general propuestos como instancias experimentales; también dio origen a otras traslaciones metodológicas. Aunque de escaso impacto en nuestro país, las investigaciones que combinan matemáticas complejas y avances de la biología promovieron el uso de *patterns* (vg. las organizaciones fractales, las invariancias escalares, la introducción de nociones complejas de simetría, jerarquía, semejanza, etc.). También en el plano de posible articulación de los avances científico-técnicos y la producción arquitectónica, otras tendencias intentaron articular las investigaciones avanzadas de la informática y la robótica, considerando su impacto social, con los procedimientos proyectuales, llevando a posturas tales como la del *Intelligence-Based Design*. En sus relaciones con las artes, el pensamiento arquitectónico continuó nutriéndose de las aproximaciones fenomenológicas (de las iniciales propuestas de Norberg Schulz a las contemporáneas reflexiones sobre la percepción, derivadas de Merleau-Ponty), de la psico geografía (en relación con la recuperación del situacionismo); e incluso de las investigaciones topológicas utilizadas inicialmente por maestros de la nueva escultura, como Richard Serra. En este plano, también puede considerarse el impacto performativo de diversas tendencias artísticas, como el *land art* o el arte conceptual. Un aspecto que recuperó desde fines de la década de 1990 su lugar en el pensamiento disciplinar local fue el sociopolítico, aunque planteado en términos críticos y no operacionales: en este marco puede pensarse la revitalización de la idea de programa; las propuestas de “mínima intervención”; la recuperación del lugar del usuario; el trabajo en asentamientos “informales”, etc. La revitalizada relación de las arquitectas y los arquitectos con la esfera ciudadana, de relativa autonomía con respecto al Estado, impulsó propuestas provocativas como las de Zaera Polo, que articuló técnicas de marketing con cartografías arquitectónicas²⁴. Finalmente, el estudio de Kenneth Frampton²⁵ inspirado en Gottfried Semper intentó una relectura global de la experiencia moderna intentando recuperar los aspectos materiales y constructivos del oficio.

Esta condición babélica, de infinitas interconexiones y contaminaciones, merece el esfuerzo de ser transmitida con claridad, a través de ejemplos concretos en que se pueda evaluar la trascendencia de los problemas formulados. En fin, no se pretenderá en esta materia, que se dicta en los dos primeros años de curso universitario, profundizar en las diferentes posturas críticas: sólo será posible esbozar un panorama introductorio a este complicado presente. La clave es preparar a las y los estudiantes para que puedan abordar la multiplicidad de interpretaciones contemporáneas cuyos resultados proyectuales pronto verán publicados en el material de consulta de los talleres; crear los instrumentos para que puedan analizar y valorar discursos y obras que frecuentemente recibirá escindidos de su contexto (físico, cultural, histórico); e insistir en la precariedad de los presupuestos.

²⁴ ZAERA POLO, Alejandro: “Un mundo lleno de agujeros” en *El Croquis*, N°. 88-89, 1998, págs. 308-323.

²⁵ FRAMPTON, Kenneth: *Estudios sobre cultura tectónica: Poéticas de la construcción en la arquitectura de los siglos XIX y XX*, Madrid: Akal, 1999.

El problema de los lenguajes

En tanto una disciplina implica reglas, principios, orden y origen, su desarrollo en la práctica se funda en la existencia de un bagaje teórico que, para ser eficaz, debe ser flexible. En el caso de la arquitectura, este bagaje se inició con las experiencias más tempranas del hacer edilicio, lo que permitió la reiteración de experiencias, la variación sobre las mismas, y también la irrupción de *lo nuevo*. El paso de la tradición oral a la escrita confrontó praxis y teoría; posibilitó la generación de corpus teórico- experimentales; permitió la alimentación de la arquitectura con los hallazgos de otros saberes. Esto implica que la arquitectura maneja diversos lenguajes: principalmente el numérico, el icónico, el lingüístico; aunque incorpora en su sensibilidad los lenguajes no simbólicos (el olfato, el gusto, el tacto), porque solo así aprehende el *espacio*.

De estos lenguajes, el escrito y el icónico constituyeron los centros. En referencia al lenguaje escrito, no se trata de que este saber constituya un ornamento del “núcleo duro” del proyecto; por el contrario, colabora de manera determinante en la articulación de la diversidad de elementos que deben componerse en la forma significativa. Uno de los desafíos de la materia teoría es inducir al manejo apropiado de la reflexión escrita –un tema que no está garantizado por la preparación secundaria de las y los estudiantes, y se encuentra seriamente problematizado por las derivaciones de la comunicación virtual.

En el mundo estrictamente textual, el estudiante hallará una diversidad que no está acostumbrado a manejar. Por un lado, localiza una variedad de términos, de dialectos disciplinares y de géneros literarios (narraciones, descripciones, ficciones o ensayos, etc.). Por otro, una literatura específica, referida a la arquitectura, o a la ciudad material, o al territorio, que se multiplica en diversas perspectivas. Una correcta lectura de las formas en que los textos fueron o son producidos, la identificación de los temas e hipótesis centrales, su ubicación epocal, etc., resultan condiciones indispensables para que se pueda ejercer una actitud crítica. De esta comprensión surge la posibilidad de relación estrecha con las decisiones proyectuales.

La variedad de lenguajes utilizada por las y los arquitectas/os supone un problema ulterior, que también ha sido planteado: la relación nada lineal entre el pensar (lógico y reflexivo) y el hacer de la arquitectura, que frecuentemente opera de manera analógica, configuracional, sintética. El lenguaje icónico merece también su alfabetización: no todos pueden leerlo; y esta “lectura” no se reduce a la alfabetización lingüística. Finalmente, recién en los últimos años se ha ejercitado la comprensión sensible del espacio, a través de experiencias conceptuales y al mismo tiempo sensibles. Si no se aborda esta dimensión, resultará difícil que las y los estudiantes comprendan las dimensiones espaciales que no pueden resumirse en lo dicho o lo medido numéricamente.

Quien más ha trabajado en el país estos dilemas, desde al menos la década del setenta, fue Gastón Breyer, en el ámbito de la disciplina heurística, con la aspiración de que ella ocupara el

rol de propedéutica de la enseñanza del diseño.²⁶ Pero el problema permanece y merece una perspectiva más amplia, que integre flexiblemente diversas técnicas y modos con objetivos didácticos.

El reconocimiento de las diversidades y sus perspectivas de abordaje

Desde inicios de la década de 1990 se ha ido consolidando un nuevo paradigma analítico y de crítica cultural cuyas múltiples raíces -en rigor constituyen un rizoma- reconocen tanto vertientes de luchas sociopolíticas como registros académico-intelectuales (destacando el rol pionero de Michel Foucault²⁷) que ha puesto en crisis y desplazado parcialmente el precedente paradigma de la tardomoderno Ilustrado.

Si, hasta entonces la identidad *diversa* reclamada desde nuestro medio era el latino americanismo, (identidad que se alineaba tanto a posiciones ligadas al colonialismo “imperial” -económico y cultural- y las relaciones siempre complejas entre centro y periferia), pasaron a ocupar -en las últimas tres décadas y media- un lugar asordinado frente a la emergencia de cuestiones que pusieron en jaque a la modernidad occidental. Las cuestiones de raza, género e identidad cultural y personal y la redefinición de los roles femeninos y masculinos en la sociedad y sus espacios contra la homogeneización y dominancia del “hombre ideal” y el “hombre tipo” europeo, blanco, masculino y heterosexual, postulado como sujeto privilegiado y excluyente desde el Renacimiento hasta la eugenesia moderna.

Los enfoques disciplinares no son ajenos a estas transformaciones, que han supuesto la apertura a nuevas preguntas que llevaron a reconfigurar el sentido común con el que percibimos los hechos, sujetos e ideas en que se desenvuelven las teorías y prácticas arquitectónicas.

Cuestiones acerca de la sexualización de los espacios y su carácter, la invisibilidad de la participación femenina en la disciplina -entre otras cuestiones- han emergido en este contexto, abriendo nuevos caminos para comprender y practicar la arquitectura.

IX.1.6. Presentación de la asignatura en el contexto del Plan de Estudios VI como parte de una totalidad

Teoría en relación con las áreas de conocimiento

En relación con la organización curricular del área Arquitectura, Teoría I y II constituyen parte del soporte troncal. Los instrumentos conceptuales y las habilidades aportadas por los cursos deben propender en el curso de **Teoría I** a que las y los estudiantes puedan generar espacios de reflexión autónomos en los siguientes niveles:

²⁶ BREYER, Gastón; *Introducción a una heurística del diseño*, capítulo introductorio, Buenos Aires, UBA, 2005.

²⁷ En el marco de la reflexión acerca de una de las categorías más productivas de Foucault para comprender lo real se puede consultar “Las heterotopías felices” de Graciela SILVESTRI publicado en *Anales del IAA*; vol. 44, no. 1, 2014, págs. 15-31.

- a) El estudiante debe comprender y establecer los nexos iniciales entre el espacio habitable o habitado y los fenómenos globales, situándose en una perspectiva cultural que se integra con la especificidad de la producción del habitar.
- b) La cátedra deberá brindar argumentos que auspicien la promoción de una aproximación experimental, la que permita al estudiante acceder a los conocimientos básicos implicados en la producción del espacio arquitectónico.
- c) La cátedra aporta conocimientos que articulan demandas de conocimiento introductorio de las nociones y relaciones entre sociedad, ambiente, necesidad (actividad), espacio (ámbito) / Tiempo / Materialización y sus interrelaciones en el desarrollo de la arquitectura.
- d) La cátedra sustenta teóricamente la iniciación en el conocimiento de los medios de producción del espacio y sus soportes instrumentales y conceptuales.

En relación con los objetivos generales del Plan de Estudios correspondientes al Ciclo Medio, **Teoría II** contribuye a:

- a) estudiar la problemática de la producción del espacio arquitectónico desde las distintas lógicas y dimensiones que intervienen en ella.
- b) brindar antecedentes que destaquen el estímulo del proceso de creatividad en el marco de una explicitación de los contenidos contextuales y referenciales de los temas.
- c) estimular una primera etapa analítico-deductiva para acceder al conocimiento del problema.
- d) explicitar el campo de los contenidos conceptuales e instrumentales de los temas.
- e) aportar elementos teóricos que permitan profundizar y concientizar acerca de la problemática de la producción del espacio desde las distintas lógicas que intervienen en el mismo.
- f) capacitar en organizar el nivel teórico de las propuestas, como soporte temático y de los procesos de proyecto.
- g) aportar recursos para sintetizar la etapa analítico-deductiva
- h) aportar elementos de juicio a efectos de iniciar al estudiante en la ponderación de los resultados de sus proyectos.
- i) aportar a la síntesis de la información a fin de producir el desarrollo de proyecto.
- j) producir el soporte teórico en función del cual obtener una mirada crítica frente a los problemas planteados.
- k) aportar al desarrollo de los elementos de juicio necesarios para evaluar los resultados en función de distintos procesos de producción del proyecto (recorrido teórico - formativo).

- l) aportar a la formación de conciencia del valor de resultado del proyecto

Teoría en relación con los ciclos de formación

Dentro del Plan de Estudios VI la asignatura Teoría se ubica en el área arquitectura, perteneciendo el curso de Teoría I al ciclo básico y el de Teoría II al medio. La articulación con los ciclos coloca, en relación con los objetivos formativos del Plan, el curso de Teoría I en el **Ciclo Básico** (definido como de carácter introductorio), que así debe coadyuvar desde su espacio académico a:

- a) introducir a las y los estudiantes en la problemática arquitectónica, su origen, naturaleza y campos de acción. En la consecución de este objetivo necesariamente se articulan esfuerzos con los talleres de arquitectura.
- b) brindar una formación básica y general y otorgar los fundamentos necesarios para favorecer los procesos de interpretación de la realidad.
- c) fundamentar la necesidad de desarrollar actividades de integración interdisciplinaria.
- d) Interrelacionarse con las asignaturas Comunicación y Materialidad, estableciendo cuestiones y enfoques complementarios.

En relación con el **Ciclo Medio** de formación, en el que se define el núcleo central de la disciplina y se introduce al estudiante a la formación especializada, Teoría II propende, dentro de los objetivos generales, a instrumentar la labor teórica propia de la arquitectura.

Coordinación académica vertical de las asignaturas Teoría I y II

En tanto partes articuladas de una totalidad (el área arquitectura) y a la vez que respondiendo a objetivos diferenciados en función de los ciclos básico y medio, Teoría I y II se vertebran internamente en la medida en que el conocimiento de los “materiales” del quehacer proyectual de las arquitectas y los arquitectos –objetivo de Teoría I- da lugar a un más profundo examen de la naturaleza del oficio en el curso de Teoría II.

Del planteo inicial de las relaciones entre la Arquitectura y el medio social, económico-productivo, normativo, cultural, urbano y territorial (objetivo de Teoría I) se pasa a comprender en qué medida estos tópicos pasan a constituir límites y posibilidades de acción.

IX. 2. OBJETIVOS GENERALES Y PARTICULARES

IX.2.1. Objetivo general del curso de Teoría I

El curso propone interrogarse acerca de la construcción del *oficio* en Arquitectura, en función de propender a que las y los estudiantes se sitúen progresivamente como sujetos dentro del campo de

la Arquitectura²⁸, familiarizándose progresivamente con sus objetos, alcances, problemas, procedimientos y logros.

IX.2.2. Objetivos particulares del curso de Teoría I

- a. construir colectivamente una base cultural pluralista desde la cual intercambiar ideas;
- b. registrar los múltiples sentidos que asume el quehacer arquitectónico;
- c. incrementar la capacidad de incorporar estímulos, saberes y herramientas;
- d. potenciar las capacidades, habilidades y criterios desarrollados en los Talleres de Arquitectura, al convertirlos en objeto de análisis y reflexión.

IX.2.3. Objetivos generales del curso de Teoría II

- a. identificar y ahondar en una serie de debates arquitectónicamente específicos e inespecíficos que gravitan sobre la proyectación, construcción y uso del entorno construido;
- b. avanzar en la comprensión de las estrategias proyectuales, especialmente aquellas a las que recurren las y los arquitectas/os contemporáneos, a partir de la sistematización del conocimiento sobre el proyecto de arquitectura realizado en Teoría 1;
- c. distinguir las esferas de la disciplina y la profesión e identificar y discutir los temas y problemas propios de ambas esferas.

IX.2.2. Objetivos particulares del curso de Teoría II

- a. aproximarse al tratamiento de las problemáticas sociales, económicas y políticas que pesan sobre la conformación del entorno construido en general y la arquitectura en particular. Vislumbrar la relación entre aquello que es arquitectónicamente inespecífico y las obras de arquitectura;
- b. promover la reflexión sobre aquello que constituye lo específico de la disciplina arquitectónica, o en otras palabras su “núcleo duro”; familiarizándose con su naturaleza cambiante en el marco de lo que Robin Evans ha denominado “matrices o moldes proyectuales²⁹;
- c. identificar los diferentes perfiles profesionales y reflexionar sobre las implicancias socioculturales de cada perfil. Ampliar la reflexión sobre las expectativas de actuación profesional de las y los estudiantes luego de su graduación como arquitectas y arquitectos.

IX.3. IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA Y MODALIDAD DE

²⁸ La arquitectura es abordada en el curso como una disciplina (esto es, una actividad formalizada con sus principios, reglas, etc.) que ofrece modos específicos de intervenir en el habitar humano.

²⁹ EVANS, Robin: *The Projective Cast: Architecture and Its Three Geometries*, Cambridge (Massachusetts): MIT Press, 2000.

ENSEÑANZA

IX.3.1. Programa analítico para Teoría I

Unidad 1. Introducción al concepto del espacio habitable y a los instrumentos para su transformación

Conceptualización, características, actores sociales, modos de transformación y relaciones intervinientes en la producción del espacio habitable. Territorio y ciudad. Diferencias entre ciudad, metrópoli y post-metrópolis. La ciudad y la esfera política: perspectiva histórico-territorial y diversas formas de vida urbana. La ciudad Occidental: las versiones de Hannah Arendt y Massimo Cacciari. Espacio público / espacio privado. Cambios y permanencias: el tema de la memoria construida como legado material entre generaciones. La visión ambiental-regional.

Los instrumentos para la intervención y transformación del espacio habitable en sus diferentes escalas. Interacción con el conjunto de las diversas prácticas y saberes que operan fuera del campo de competencia de la arquitectura.

Unidad 2. Acerca del oficio de la arquitectura: la(s) cultura(s) arquitectónica(s) como construcción subjetiva

Recorridos pedagógicos institucionalizados dentro de la disciplina y la práctica del *oficio de la arquitectura*: el rol de la enseñanza en nuestra FAU frente a otros modos históricamente experimentados o aún vigentes en otros sitios.

La construcción subjetiva para permitir que cada estudiante construya su cultura arquitectónica dentro de paradigmas generales: el rol de la exploración, el análisis y el juicio crítico en la elección de las fuentes (disciplinares y extra disciplinares) de las culturales arquitectónicas, tales como las operaciones *geométricas*, la observación sensible y rigurosa de la naturaleza y sus fenómenos, la reflexión filosófica y las relaciones con el campo artístico. El perfilamiento en el registro y análisis de las cualidades o atributos de la producción arquitectónica sea tanto aquellas obras construidas o que no lo hayan sido.

Unidad 3. Acerca de la(s) cultura(s) arquitectónica(s) y los procesos proyectuales en relación con el transcurso temporal

Panorama de los temas teóricos vigentes en diferentes momentos históricos. La teoría en el clasicismo antiguo tal como deriva del tratado de Vitruvio y de las obras realizadas. La teoría en el medioevo leída desde la praxis edificatoria de los gremios. La teoría durante el ciclo histórico comprendido entre los siglos XV y XVII: doctrinas, dogmas y principios proyectuales entre la ortodoxia y la experimentación. La teoría a partir de la Ilustración: perspectivas científicas y racionalistas, nuevos desafíos programáticos, tecnológicos y simbólicos. Sus consecuencias frente a la tradición prescriptiva de la *doxa* clásica: Viollet-le-Duc frente a Semper. La búsqueda de un lenguaje identitario: teorías de los Historicismos, Eclecticismos y del Arte Nuevo. El giro del llamado Movimiento Moderno y la crisis de la teoría académica como cuerpo orgánico: el manifiesto y la antítesis entre lenguajes

personales y colectivos. Introducción a los debates contemporáneos partiendo del presupuesto de la idea de “hipermodernidad” o “sobremodernidad” del ciclo abierto a fines de la década de 1960.

Unidad 4. Acerca de los procesos proyectuales: las “Reglas del arte”

Las “reglas del arte” disciplinares que regulan y guían diferentes procesos proyectuales. Su vigencia frente a las subjetividades. Continuidades y rupturas históricas en la formulación y vigencia de las reglas.

Unidad 5. Acerca de los procesos proyectuales: de las condiciones de partida a las ideas

Las condiciones de partida (sitio, comitente, programa y recursos técnicos, sociales y económicos). y su relación con las ideas que conviertan dichas condiciones en vectores del proyecto.

La idea como principio de generación de la actividad proyectual. El concepto de partido y el de proceso. Repertorio de posibles ideas sobre las cuales operar proyectualmente.

Unidad 6. Acerca de los procesos proyectuales: instancias analíticas, creativas y síntesis

La experimentación unida a la reflexión analítica y crítica durante los procesos proyectuales: el oficio como resultado y fuente de teoría formalizada.

El rol de la creatividad y la mirada crítica de lo establecido como requisitos para trascender límites. La creatividad y su estímulo: discusión del innatismo creativo. Instancias actitudinales que favorecen los procesos creativos.

La síntesis considerada como el grado en el cual el proyecto se ajusta a las condiciones de partida, a las ideas y a las estrategias frente a eventuales desajustes. Evaluación de la naturaleza, grado en que estos eventualmente se presentan y las consecuencias que conllevan.

Unidad 7. Acerca del oficio de la arquitectura y la estructura productiva de un medio y un tiempo determinado

Los procesos de producción / fabricación dentro de los cuales se desenvuelven las actividades proyectuales. Sistemas productivos y cambios tecnológicos. El espacio como un producto de la acción proyectual.

Articulación de los sistemas productivos con la esfera socio-política (las “relaciones de producción”). Hipótesis de las articulaciones del capitalismo con la “arquitectura moderna”. Situación de la arquitectura en la época postindustrial frente al impacto cultural y tecnológico.

IX.3.2. Programa analítico para Teoría II

Unidad 1. El proceso proyectual como construcción de conocimientos

Problemas epistemológicos inherentes a la disciplina Arquitectura. Las discusiones acerca de la eventual cientificidad de la disciplina y su refutación. La construcción de conocimientos a partir de la *praxis* proyectual como proceso complementario de la aplicación de principios teóricos preestablecidos. La *praxis* teórica como campo autónomo.

Las condiciones de partida y los márgenes de su posible reformulación en el proceso proyectual

El sitio, el comitente, su mentalidad y el programa, los recursos técnico-económicos y socio culturales, las regulaciones administrativas. Lo inespecífico en su interacción con lo específico del proyecto. Complejidad creciente de los condicionantes y su tratamiento disciplinar.

Unidad 2. El proceso proyectual y su diversidad

Revisión de los procesos de transferencia, internacionalización y globalización en tanto factores condicionantes de la práctica arquitectónica. Las alternativas ensayadas para resistir a su hegemonía y mantener tradiciones locales y/o regionales. Críticas a ambas alternativas y discusión de lo global como salida. La identidad racial y de género como tópicos de debate vigentes.

Unidad 3. Las estrategias proyectuales complejas

Las estrategias proyectuales en grado creciente de complejidad: de la mimesis tipológica y/o lingüística de lo preexistente a los procesos abiertos e indeterminados de generación. Las estrategias inherentes a la tradición clásica y su “larga duración” (el rol del canon en el ensamblado y la composición); las estrategias constructivistas y neo constructivistas de la colisión, el extrañamiento, el collage y el montaje; las estrategias funcionalistas del edificio máquina: las estrategias neoplasticistas y el “plano libre”, el *Raumplan* frente a la planta libre; las estrategias organicistas; las estrategias surrealistas (a partir de la distorsión formal, la escala inesperada; el objet trouvé) las estrategias sistémico-estructuralistas y post-estructuralistas / deconstructivas. Relación con las otras artes (cine, pintura, escultura, música, teatro, etc.).

Unidad 4. La arquitectura y su especificidad

La autonomía proyectual y sus límites: la utopía arquitectónica y su relación con la producción para el mundo real. La producción experimental como campo de ensayo meta proyectual. El campo intelectual de la arquitectura: las publicaciones periódicas tradicionales y las redes como ámbitos de debates. La arquitectura como objeto de investigaciones académicas: las diferentes perspectivas y campos del saber. El campo profesional y sus instituciones: Sociedades de Arquitectos, Colegios y Consejos Profesionales.

Unidad 5. Los significados y la memoria como parte de la ampliación del sistema cultural

Significados inherentes al proyecto y atribuidos en el devenir histórico cultural. La Arquitectura como documento y la memoria. Se propone interrogarse acerca las alternativas polares ¿es la cualidad significativa algo intrínseco que está presente desde su concepción en la obra de obra

arquitectónica? ¿o la obra es un mero significante vacío que está disponible para que las personas lo llenen de significados?

Unidad 6. Intervenciones en el medio urbano paisajístico

El replanteo de las relaciones entre naturaleza, ciudad y arquitectura: crítica de la oposición natural / artificial. La diversidad geográfica / regional. Crítica de los conceptos que definen la extensión espacial: “Medio ambiente” y otros conceptos asociados de impronta naturalista. “Paisaje”. “Habitar” (el cobijo; la versión ecológica y la tradición heideggeriana). Esquemas de orientación espacial. Líneas: trazas e hilos. Centro, borde, superficie. Zona. Límites y fronteras. Redes. “Territorio”. Lugar y no-lugar. Global y local. El problema de la escala.

La sensibilidad verde: “Naturaleza” vs “Cultura”: análisis histórico de esta oposición. Los procesos de antropización y los riesgos de la intervención humana en la Tierra. El urbanismo y la arquitectura asumen el problema ecológico (desde la “respiración de las ciudades” en el siglo XIX hasta “la vuelta a la naturaleza” en la década del sesenta). Nuevas versiones del ecologismo. Definiciones del desarrollo sustentable y justicia ambiental. Problemas de la normativa global.

Unidad 7. Los fines de las actividades propias de la profesión arquitectónica

El proyecto como centro del oficio de las y los arquitectas/os. El trabajo en equipo y sus roles. Diferentes marcos de gestión privada y pública. Del ciclo de formación disciplinar al ejercicio de la profesión: las responsabilidades éticas de la acción. Significados impresos al proyecto y/o significados atribuidos en el devenir histórico, sea del proyecto como de la obra construida. La multiplicidad de campos de acción: Definición de profesión. Instituciones que rigen la profesión: instituciones de enseñanza, colegios y asociaciones profesionales. Marcos legales y normativos. Consensos y acuerdos histórico-sociales: la arbitrariedad del “valor”. Cuestiones éticas. Modos y ámbitos de trabajo profesional: el Estudio, la Empresa, las reparticiones técnicas del estado, las consultoras, etc. Distintas formas de practicar la profesión arquitectónica (urbanismo, paisajismo, *design*, actividad docente, investigación, asesoramientos profesionales, etc.). Las determinaciones de la profesión en el capitalismo tardío: la situación local. De la práctica profesional a la Teoría de la arquitectura.

IX.3.3. Descripción analítica de actividades teóricas y prácticas

Cuestiones generales

Ambos cursos proponen desplegar diversas dinámicas y estrategias conducentes, en conjunto, a estimular en las y los estudiantes la observación y la reflexión acerca de problemas, procesos, ideas y soluciones. El propósito subyacente es propender a construir a las y los estudiantes como sujetos que comienzan a formarse en el oficio arquitectónico desde la teoría.

En el nivel I partimos del supuesto que, al ingresar a la carrera, las y los estudiantes ya poseen lo que se conoce como conocimientos pre disciplinares³⁰ resultando necesario que los puedan formular, organizar y discutir. Este proceso se realizará a partir de estrategias tales como:

- preguntas y y/o consignas planteadas por las y los docentes. Tópicos tales como qué entienden por casa, por ciudad, por ámbito privado y público, por entorno, etc., debidamente trabajados, propenden a organizar un vocabulario dentro del cual se puedan construir reflexiones teóricas. El estímulo por expresarse en forma oral y escrita constituye otra de las dinámicas del curso, orientada a complementar y potenciar las capacidades comunicativas, que por cierto no se reducen a los documentos gráficos, videográficos y maquetas físicas.
- el estímulo por la discusión guiada por las y los docentes permite desplegar estrategias dialécticas y confrontativas que fortalezcan o pongan en cuestión las perspectivas singulares a partir de exponerlas al debate colectivo.

Dado que en el nivel II las y los estudiantes han avanzado no solo en el dominio progresivo de instrumentos de proyecto y estrategias aprendidas en los talleres de teoría y arquitectura, sino que han incorporado un abanico de conocimientos teórico-prácticos a partir de las restantes asignaturas del ciclo inicial. De este modo es posible avanzar en:

- la construcción de un repertorio de referentes culturales y arquitectónicos en particular, dentro de los cuales reflexionar discutir, implica dinámicas de registro (grafico fotográfico, videográfico, impresiones verbalizadas en forma oral y/o escrita) tanto de hechos construidos y visitables por las y los estudiantes como de documentos editados (sean estos fotos, impresos o piezas visibles en pantalla). Con este registro se organizan estrategias de clasificación, puesta en relación y análisis a partir de comprender que en dicha tarea se están poniendo en juego criterios, que deben explicitarse dentro de parámetros homologables para ser comprendidos colectivamente.
- la realización de esquemas gráficos y maquetas de estudio constituye una dinámica de trabajo analítico dirigido a establecer estrategias de síntesis, a partir de cuya iteración se busca las y los estudiantes comiencen a construirse como sujetos capaces de extraer conceptos, ideas y estrategias referidas a la disciplina.
- las dinámicas y estrategias ligadas a observar el presente, que se entrecruzarán con una mirada diacrónica que relativice el juicio al inscribirlo en un devenir de transformaciones en las cuales están involucradas e involucrados las y los estudiantes.

³⁰ Una hipótesis productiva en el contexto que trabajamos, formulada por el médico psicoanalista Carlos Martínez Bouquet, señala que existiría con respecto a todas las profesiones que tienen una larga tradición en la historia lo que se puede llamar “conocimiento pre-disciplinar”. En el mismo existirían huellas de cada una de estas principales profesiones en el inconsciente, y esto se acompañaría con la posesión de cierta tecnología no aprendida y siempre idéntica en los distintos individuos, que tendemos a suponer heredada. Ver *El juego, el “hipercrítico” y el “predisciplinar”* durante el Coloquio Internacional *Creatividad, Arquitectura + Interdisciplina*, Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 3 al 7 de julio de 1989. Publicado en actas del Coloquio, Pág. 47-49.

Los trabajos prácticos están centrados en las temáticas troncales del programa, de modo de estimular tanto planos sensibles como intelectuales en las y los estudiantes, mediante la variedad de enfoques, métodos y escenarios de trabajo. Se espera así potenciar habilidades de lectura, descripción y narración, en diversos sistemas simbólicos (iconográficos, lingüísticos, auditivos) y de registros no simbólicos (olfativos, táctiles) de lugares concretos. Los resultados esperados suponen el desarrollo progresivo de la *alfabetización* sensible y analítica en los niveles de 1º y 2º año de la carrera.

Se plantean alternativas didácticas de relevamiento *in situ*, asistidas por el docente a cargo, análisis y reflexiones a pie de obra, análisis en comisión en el ámbito físico de la FAU, lecturas analíticas de fragmentos o textos breves, análisis de documentos gráficos y escritos (fotografías, planos, memorias, etc.), proyección y comentarios de *films* e incluso la realización de acotadas encuestas a distintos actores referida a una obra de arquitectura. Estas alternativas propenden además a ejercitar en el estudiante actitudes necesarias para afrontar el proceso creativo del diseño y pueden incluir eventualmente.

- i. elaboración de respuestas a preguntas y/o consignas planteadas por las y los docentes;
- ii. realización de croquis analíticos y/o maquetas de estudio;
- iii. compilación o toma y/o edición de fotografías y videos;
- iv. análisis y redacción de textos;
- v. exposiciones orales;
- vi. visitas virtuales de los casos de estudio;
- vii. elaboración de un glosario gráfico y escrito que incluya los términos y conceptos expuestos.

Actividades teóricas para Teoría I y II

Las actividades teóricas se centran en exposiciones a cargo de los profesores (principalmente en aula o eventualmente en visitas a casos de estudio) en las que se desarrollan los contenidos establecidos en las unidades de los respectivos programas, articulándose su desarrollo sincrónicamente con las actividades prácticas. Se incluyen en esta categoría las conferencias de figuras invitadas, Las exposiciones cuentan con la proyección de presentaciones digitales, incluyendo videos y la realización de croquis sobre el pizarrón. Las exposiciones están abiertas a preguntas y al debate tanto con el equipo docente como con las y los estudiantes.

Actividades prácticas para Teoría I y II

Las actividades prácticas se desarrollan en cada comisión por parte de grupos de no más tres estudiantes.

Concluidas las actividades teóricas, las y los estudiantes tendrán un lapso de trabajo en equipo que culminará clase a clase con la exposición y discusión del trabajo realizado. Todas las actividades prácticas desarrolladas en la clase quedarán registradas -en forma gráfica y escrita- en el “cuaderno de bitácora” (formato que será explicitado el primer día de clases).

La última clase de cada trabajo práctico estará destinada íntegramente a realizar una recapitulación (ver IX.3.4. Cuadro síntesis del plan de actividades teóricas y prácticas) -a través de la participación de todos los miembros de cada comisión- de lo realizado durante el mismo y su articulación con los contenidos de las clases teóricas y la bibliografía asignada.

Se alternan trabajos individuales y en grupo; no obstante, se plantea que las discusiones se realicen en el ámbito colectivo de la Comisión. Esta alternancia y complementariedad de compromisos promoverá a la vez responsabilidades individuales y colectivas.

El resultado material de cada trabajo práctico comprenderá la totalidad de la producción individual o colectiva de las y los integrantes del equipo (*cuaderno de bitácora* individual más los resultados parciales y finales que vayan incorporando las revisiones sugeridas por las y los docentes). Cada equipo deberá entregar en las fechas establecidas dicha producción. Cada estudiante integrante del equipo poseerá una copia (digital) de la totalidad de lo producido por su equipo durante el curso.

La propuesta de trabajos prácticos, al igual que todos los elementos del programa y la bibliografía, se han ido e irán ajustando en función de que surjan facilidades / dificultades operativas, sugerencias y críticas de la Secretaría de Enseñanza, del Área Arquitectura, de los propios docentes, los y las estudiantes, o este equipo de profesores genere nuevas propuestas durante el desarrollo de los cursos.

IX.3.4. Cuadro síntesis del plan de actividades teóricas y prácticas

T E O R Í A I		T E O R Í A II		
	Actividades teóricas	Actividades prácticas	Actividades teóricas	Actividades prácticas
1° Trabajo Práctico (5 clases)	Unidad 1. Introducción al concepto del espacio habitable y a los instrumentos para su transformación	El espacio habitable, el oficio, su cultura e instrumentos Estudio del ámbito físico de la FAU y sus inmediaciones como objeto para analizar los diferentes temas planteados en las actividades teóricas	Unidad 1. El proceso proyectual como construcción de conocimientos	Procesos proyectuales, su complejidad, diversidad y productividad epistemológica Estudio de diferentes “inquietudes teóricas” y las derivas estratégicas complejas que permitan el ensamble de las partes en el todo. El conocimiento (“cultura proyectual”) como insumo y producto de estos procesos
	Unidad 2. Acerca del oficio de la arquitectura: la(s) cultura(s) arquitectónica(s) como construcción subjetiva		Unidad 2. El proceso proyectual y su diversidad	
	Unidad 3. Acerca de la(s) cultura(s) arquitectónica(s) y los procesos proyectuales en relación con el transcurso temporal		Unidad 3. Las estrategias proyectuales complejas	
	Recapitulación en comisiones (entre las 17:30 y las 21:00)		Recapitulación en comisiones (entre las 17:30 y las 21:00)	
2° Trabajo Práctico (5 clases)	Unidad 4. Acerca de los procesos proyectuales: las “Reglas del arte”	Acerca de los procesos proyectuales Análisis de un concurso de anteproyecto correspondiente a un edificio de baja complejidad, examinando desde las bases del concurso, su contextualización, las memorias descriptivas, el dictamen del jurado y los comentarios en medios especializados	Unidad 4. La arquitectura y su especificidad	Cuando los edificios hablan Análisis de casos en que a) las representaciones ligadas al significado y a la memoria como problema que atraviesa la historia de la humanidad la arquitectura y otras artes ligadas a estos temas. b) se visibilicen a los paisajes como construcción cultural detectando su eventual transversalidad artística (pintura, cine, música, arquitectura)
	Unidad 5. Acerca de los procesos proyectuales: de las condiciones de partida a las ideas		Unidad 5. Los significados y la memoria como parte de la ampliación del sistema cultural	
	Unidad 6. Acerca de los procesos proyectuales: instancias analíticas, creativas y síntesis		Unidad 6. Intervenciones en el medio urbano paisajístico	
	Recapitulación en comisiones (entre las 17:30 y las 21:00)		Recapitulación en comisiones (entre las 17:30 y las 21:00)	
3° Trabajo Práctico (4 clases)	Conferencia a cargo de una figura invitada exponiendo su quehacer profesional (compartida con Teoría II)	Arquitectura y campo productivo Estudio de las relaciones de producción a partir de los trabajos expuestos en la conferencia	Conferencia a cargo de una figura invitada exponiendo su quehacer profesional (compartida con Teoría I)	La profesión y sus diversos rumbos Situación la trayectoria profesional de la figura invitada en relación con el conjunto de quehaceres profesionales
	Unidad 7. Acerca del oficio de la arquitectura y la estructura productiva de un medio y un tiempo determinado		Unidad 7. Los fines de las actividades propias de la profesión arquitectónica	
	Recapitulación en comisiones (entre las 17:30 y las 21:00)		Recapitulación en comisiones (entre las 17:30 y las 21:00)	
Entrega del Tercer Trabajo Práctico y evaluación escrita y gráfica individual				
Devolución del Tercer Trabajo Práctico y primer levantamiento de actas				
Recuperatorio y segundo levantamiento de actas (febrero del año siguiente)				

IX.4. RÉGIMEN DE CURSADA, EVALUACIÓN Y PROMOCIÓN

La condición de estudiante regular del curso de acuerdo con las disposiciones reglamentarias de la FAU-UNLP exige: haber realizado y aprobado los Trabajos Prácticos programados por la cátedra, contar con una asistencia mínima de 80%, aprobar el examen parcial en su fecha o en las fechas de recuperatorio establecidas, asistir en las fechas establecidas al levantamiento de actas y aprobar un coloquio en los casos en que la cátedra lo considere necesario.

Las y los estudiantes serán evaluados por la participación individual en clase -incluyendo las exposiciones orales- y la producción gráfica y escrita del equipo.

Al final del curso se tomará una prueba gráfica y escrita individual, cuyo objetivo es revisar el grado de comprensión global de los contenidos y modos de trabajo propuestos. El tema o consignas de dicha prueba se indicarán al inicio de esta y serán relativas a los contenidos y métodos de trabajo desarrollados durante el curso. Esto incluye el conocimiento de los contenidos expuestos en las clases teóricas, las fuentes bibliográficas y aquellos derivados de la interacción grupal y con las y los docentes en las clases prácticas en comisiones.

La aprobación por promoción de la asignatura sin rendir examen final exige haber cumplido con las condiciones de regularidad vigentes en la FAU y aprobar tanto los trabajos prácticos como la prueba gráfica y escrita con al menos 7 (siete) puntos.

En caso de no aprobar la asignatura por promoción, las y los estudiantes tienen la posibilidad alternativa de obtener la aprobación de la cursada para rendir examen final dentro del lapso de validez establecido por la FAU para aquella, presentando al comenzar el examen todo el material producido durante el curso. La prueba será oral y comprenderá los contenidos expuestos en las clases teóricas, las fuentes bibliográficas y aquellos derivados de la interacción grupal y con las y los docentes en las clases prácticas en comisiones.

El examen final en la modalidad libre comprenderá el desarrollo durante de una prueba gráfica y escrita sobre un tema a asignar por la mesa evaluadora al inicio del examen, cuya aprobación será requisito para el posterior coloquio sobre los contenidos de las unidades del programa analítico y acerca de los textos de la bibliografía general y complementaria.

IX.5. BIBLIOGRAFIA

IX.5.1. Bibliografía básica

Teoría I

ARNHEIM, Rudolf: *La forma visual de la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001.

ARRESE, Álvaro: *Manual de proyecto. Antirecetario básico*. Buenos Aires, Ediciones Infinito; 2015.

BENEVOLO, Leonardo: *El diseño de la ciudad. Volumen 1. La descripción del ambiente*. Barcelona, Gustavo Gili, 1977.

CHING, Francis D. K.: *Forma, espacio, orden*. Barcelona, Gustavo Gili, 2000.

FREDERICK, Matthew: *101 cosas que aprendí en la Escuela de Arquitectura*, Madrid, Abada Editores, 2011.

MUÑOZ COSME, Alfonso: *Iniciación a la arquitectura. La carrera y el ejercicio de la profesión*, Madrid, Reverte, 2011.

QUARONI, Ludovico: *Proyectar un edificio. Ocho lecciones de arquitectura*. Barcelona. Xarait, 1980.

SOLÀ-MORALES, Ignasi de; LLORENTE, Marta; MONTANER, Josep M.; RAMON, Antoni; OLIVERAS, Jordi: *Introducción a la arquitectura. Conceptos fundamentales*, Barcelona, Ediciones UPC, 2000.

Teoría II

APARICIO GUIADO, Jesús M.: *El muro*. Buenos Aires, Universidad de Palermo / CP67, 2000.

ARAVENA, Alejandro; PEREZ OYARZUN, Fernando y QUINTANILLA, José: *Los hechos de la Arquitectura*, Santiago de Chile, Editorial ARQ, 1999.

BAKER, Geoffrey: *Análisis de la forma*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.

CLARK, Roger H. y PAUSE, Michael: *Arquitectura. Temas de composición*. Barcelona, Gustavo Gili, 1983.

DAVIES, Colin: *Reflexiones sobre la Arquitectura. Introducción a la teoría arquitectónica*. Barcelona, Reverte, 2011.

HEARN, Fil: *Ideas que han configurado edificios*. Barcelona, Gustavo Gili, 2006.

HERTZBERGER, Hermann: *Lessons for students in Architecture*, 010 Publishers, 1991.

HERTZBERGER, Hermann: *Lessons for students in Architecture 2. Space and the Architect*. 010 Publishers, 2009.

LEUPEN, Bernard (ed.): *Proyecto y análisis: evolución de los principios en arquitectura*, Editorial Gustavo Gili, 2004.

MUÑOZ COSME, Alfonso: *El proyecto de arquitectura. Concepto, proceso y representación*; Barcelona, Reverte, 2008.

UNWIN, Simón: *Análisis de la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008.

IX.5.2. Bibliografía complementaria

El repertorio indicado constituye material para discusión interna dentro del equipo docente, el cual eventualmente indicará capítulos a abordar por los estudiantes según el desarrollo de los Trabajos prácticos.

Teoría I

ARENDRT, Hannah, *La condición humana*. Barcelona, Paidós Estado y Sociedad, 1993.

BLOOMER, Kent C. y MOORE, Charles (con una aportación de Robert J. Yudell): *Cuerpo, memoria y arquitectura. Introducción al diseño arquitectónico*. Madrid, Hermann Blume 1982.

CACCIARI, Massimo, *La ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 2011.

CORBOZ, André.: "El territorio como palimpsesto", en Martín Ramos, Ángel (editor): *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona, Ediciones UPC, 2004.

CORONA MARTÍNEZ, Alfonso: *Ensayo sobre el proyecto*, Editorial CP67, Buenos Aires, 1990.

DE GRAZIA, Francisco: *Pensar / componer / construir. Una teoría inútil de la arquitectura*. Editorial Nerea, San Sebastián, 2012.

EISENMAN, Peter: *Diez edificios canónicos 1950-2000*, Barcelona: Gustavo Gili, 2011.

FADU-UBA; Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne: *Coloquio Internacional Creatividad Arquitectura Interdisciplina*, julio de 1989. Buenos Aires: FADU, 1989. 3 vol.

FERNÁNDEZ, Roberto: *Lógicas de proyecto*. Buenos Aires, Concentra, 2007.

HARVEY, David, *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Akal, Buenos Aires, 2013.

JAQUÉ, Andrés, «No habrá una tecnología que por sí sola haga desaparecer el cambio climático», <https://www.revistacircle.com/2019/03/15/entrevista-andres-jaque/>

LEFEBVRE, Henri, *El derecho a la ciudad*, Barcelona, Edicions 62, 1969. <https://arquitecturacontable.wordpress.com/2016/01/23/el-derecho-a-la-ciudad-henry-lefebvre-1968/>

LIERNUR, Jorge Francisco, "Privacidad, publicidad, incertidumbre. Notas sobre Buenos Aires y los espacios metropolitanos contemporáneos", Subsecretaría de Planeamiento GCBA, Las dimensiones del espacio público. Problemas y proyectos, Buenos Aires, 2003.

LYNCH, Kevin: *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.

MARI, Eduardo A., *El ciclo de la Tierra*, FCE, 2000.

MOHOLY-NAGY, Lazló: *La nueva visión Principios básicos del Bauhaus*. Buenos Aires, Infinito, 1997.

MONTANER, Josep María; MUXÍ, Zaida, *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos*, GG, Barcelona, 2011.

MONTANER. Josep María: *Las formas del siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002.

MONTEYS, Xavier y FUENTES, Pere: *Casa collage: Un ensayo sobre arquitectura de la casa*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001.

MOORE, Charles y ALLEN, Gerald: *Dimensiones de la arquitectura. Espacio, forma y escala*. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

OLIVERAS, Jordi; MONTANER, Josep María; HEREU PAYET, Pere: *Textos de arquitectura de la modernidad*, Madrid, Nerea, 1994.

RASMUSSEN, Steen Eiler: *Experiencia de la Arquitectura* Barcelona: Reverté, 2004.

REBORATTI, Carlos: *Ambiente y Sociedad. Conceptos y Relaciones*, Ariel, Buenos Aires, 2000.

Teoría II

CAPITEL, Antón: *La arquitectura compuesta por partes*, Barcelona, Gustavo Gili, 2009

CHENG, Irene; DAVIS, Charles L.; WILSON, Mabel O.: *Race and Modern Architecture: A Critical History from the Enlightenment to the Present*, University of Pittsburgh Press: 2020.

COLOMINA, Beatriz (editor): *Sexuality & Space*, Princeton Architectural Press, 1992.

HAYS, Michael (editor): *Architecture Theory since 1968*, Cambridge (Massachusetts), London (England), The MIT Press, 2000.

HOLL, Steven: *Cuestiones de percepción. Fenomenología de la arquitectura*. Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2011.

ITO, Toyo: *Arquitectura de límites difusos*. Barcelona, Gustavo Gili, 2006.

KAHN, Louis I.: *Forma y diseño*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1961.

KOOLHAAS, Rem, *La ciudad genérica*. Barcelona, Gustavo Gili, 2009.

KOOLHAAS, Rem: *Grandeza o el problema de la talla*, Barcelona: Gustavo Gili, 2011.

LE CORBUSIER (JEANNERET, Charles Edouard): *Hacia una arquitectura*, Barcelona, Poseidón, 1977.

LE CORBUSIER (JEANNERET, Charles Edouard): *Principios de urbanismo (La Carta de Atenas)*. Barcelona, Ariel, 1973.

LIERNUR, Jorge Francisco y PSICHEPIURCA: *La red austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina, 1924-1965*. Bernal / Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo, 2008.

LUCAN, Jacques: *Composición, no composición: arquitectura y teorías, siglos XIX y XX*. Traducción y epílogo, Ana María Rigotti; revisión y edición, Jorge Sainz, Barcelona: Reverté, 2024.

MADERUELO, Javier: *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*, Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2008

MALLGRAVE, Harry Francis; GOODMAN, David: *An Introduction to Architectural Theory. 1968 to the Present*. Chichester, West Sussex, United Kingdom: John Wiley & Sons Ltd, 2011.

MARKUS, Thomas A., CAMERON, Deborah: *The Words Between the Spaces: Buildings and Language*. Routledge, 2002

MARTÍ ARIS, Carlos, *La cimbra y el arco*. Barcelona, Fundación Caja De Arquitectos. 2005

MARTIN HERNÁNDEZ, Manuel J.: *La Invención de la Arquitectura, Barcelona, Celeste ediciones, 1993*

MONEO, Rafael: *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*, Barcelona; Actar, 2004.

OLIVEIRA, Olivia de: "Entrevista con Lina Bo Bardi" en Revista 2G Lina Bo Bardi. Obra construida. N°23, Barcelona, Gustavo Gili, 2002.

ORTEGA, Luís: *La digitalización toma el mando*, Barcelona, Gustavo Gili, 2009.

PALLASMAA, Juhani: *La mano que piensa*. Barcelona. Gustavo Gili, 2019.

PALLASMAA, Juhani: *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2019.

CASTILLO, María de la Paz (Ed.): *Ariadna, Arquitecta. Una introducción a la teoría de la arquitectura*. Cuadernos de Cátedra, UNSAM, 2023.

ROSSI, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

SCHERE, Rolando: *Concursos 1826-2006*, Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos, 2008. (Selección de dictámenes de los jurados)

SCOTT BROWN, Denise y VENTURI Robert: *Aprendiendo de todas las cosas*, Barcelona: Tusquets, 1971.

SILVESTRI, Graciela: “La elección del género” en *Territorio femenino, Notas CPAU*, N° 18, julio 2012.

SZAMBIEN, Werner: *Simetría, gusto, carácter: teoría y terminología de la arquitectura en la época clásica*. Madrid: Akal, 1993.

TEDESCHI, Enrico: *Teoría de la arquitectura*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1963

ZUMTHOR, Peter: *Pensar la arquitectura*, Gustavo Gili, 2019.